

NUESTRA ÚNICA ELECCIÓN: LUCHA Y ORGANIZACIÓN (GAP. Mayo 2005)

Más Circo Electoral: Continúa la Parodia de los Poderosos...

Este año, la política nacional está cruzada por la elección presidencial y, nos guste o no, esta coyuntura se cuele en nuestros territorios. Observamos que cuanto mejor es el desarrollo social de un territorio, más se politiza, y es claro que ante la actual correlación de fuerzas, los pobladores y pobladoras tienden a canalizar sus inquietudes por la vía institucional.

Aseguramos que más allá de por quién se vote, es claro que ningún gobierno o gobernante podrá suplir a la organización del pueblo como el vehículo efectivo de defensa y proyección de sus intereses. Votar por cualquiera; construir lo que se necesite, lo que se quiera...



Por otra parte, la intervención directa del enemigo en nuestros territorios y su despliegue de recursos propagandísticos tiene sus efectos; aunque estamos seguros que no serán iguales a la elección pasada (municipal), ya que no habrá tanto candidato en terreno. Sin embargo, una elección presidencial despierta tensión entre los activos y expectación en la población en general. Lo más importante para nosotros será observar al Podemos y sus aliados electorales, por tratarse de la única fuerza verdaderamente progresista y con un claro tinte anti-neoliberal: sin dudas el único pacto electoral de “oposición”.

Ahora bien, en estricto rigor nada se detiene, y aseguramos que en esta elección sólo el neoliberalismo saldrá fortalecido, más allá de cual sea la candidata de la Concertación o el mismísimo Lavín, nada se pone en cuestión para el empresariado. En las actuales condiciones, cualquier elección favorece a la burguesía. Las elecciones amplifican la farsa y la sacan de los televisores: la hacen física, palpable, cercana.

En estas elecciones, hay dos grandes bandos, y no son precisamente la Concertación y la Alianza. Lo que define a los bandos electorales es el rol que ocupan en el circo... Por un lado, los que proponen y organizan el “evento”: los candidatos y los miles de operadores que se reparten el país para montar el engaño, aquellos que tienen conciencia de clase y que reconocen cuál es su fuente de riqueza. Por otro lado, la gran mayoría que sólo marca una línea en un papel, reduciendo su vida política al secreto del “cuarto oscuro”.

Mientras no exista pueblo organizado, la política no será más que una gran fachada mediática. De hecho, las elecciones tienen el rol de bajar la “política” al mismo pueblo. De alguna forma, la burguesía consulta a la gente: “¿a quién quieren para administrar los

destinos del país?” Lo que ellos no dicen es que ya los destinos están trazados. Sólo importa quién es más capaz de dar “governabilidad” al modelo: la estructura u orgánica más capacitada, la más transversal, la que genera mayor simpatía en las masas, la menos “problemática”

Hasta ahora, la Concertación ha cumplido cabalmente con ese rol, pero ¿qué cambiaría con la UDI en el poder?... ¿Es realmente importante “parar a la derecha”? Acaso la derecha, al perder la última elección municipal, no está ya disminuida? Tanto la derecha como la Concerta existen mediáticamente al calor de las elecciones, pero sus influencias en la acumulación de capital son permanentes. Resultaría interesante preguntarse: ¿Qué es la derecha? ¿Qué la define? ¿Qué la caracteriza históricamente? Así, nos podremos dar cuenta que en este gobierno de derecha, administrado por la Concertación, no ha existido ni existirá por parte de la otra derecha una verdadera “oposición”; ¡sencillamente no tendría motivos para oponerse!

Incluso podríamos decir que las derrotas electorales son menos graves para la derecha que para la Concertación... De alguna forma, los “administradores” del modelo de dominación (aquel que da garantías para que la explotación sea posible) cumplen un rol importante pero mucho menos estratégico que el control empresarial... A la Concertación la nuclean objetivamente la defensa del neoliberalismo y la necesidad de mantener la pega; es decir, ser parte clave de la burguesía y disfrutar de la vida como tal. El gobierno asegura, para esta mal llamada “clase política” de la Concerta, lo que no posee en estricto rigor. No posee los medios de producción, pero mantiene el control sobre quien produce la riqueza: el pueblo.



SUPERAR LA ARTICULACIÓN “ELECTORAL” DE LA IZQUIERDA

Cuento aparte es rol de la izquierda en las elecciones. A simple vista, el crecimiento experimentado en las municipales ha abierto un optimismo que hace tiempo no se sentía. Sin embargo, no ha sido capaz de sacarle un verdadero provecho al crecimiento de las municipales. Su demora en mostrar un candidato de peso, producto de la inesperada situación de Lavandero (quien se perfilaba como el candidato ideal de esos referentes, sobre todo al no contar el PC con un candidato con trayectoria y capacidad electoral), ha disminuido su capacidad de acumular fuerza subjetiva y objetiva de miras a las presidenciales. Es cierto que el lamentable desenlace de la máxima dirigente del PC, Gladys Marín, tuvo un impacto político de importancia, y demostró que la fuerza de la izquierda tradicional tiene asiento en importantes sectores del pueblo, pero la conducción del Podemos (sin duda en manos de los comunistas) no ha superado el carácter cupular del pacto.

Más allá de alguno que otro Podemos territorial (muy testimonial por cierto, y con una incidencia real no mucho más amplia que la propia base de influencia que el PC tiene por si mismo), los comunistas no han logrado articular verdaderamente a los sectores más activos del campo popular. El 10% obtenido en las municipales tiene mucho de voto pasivo; en este

sentido no escapa a la tendencia generada por el actual sistema, que desde la lógica representativa desmoviliza, tranquiliza.

La amplitud del Podemos sólo tiene un carácter cupular, y éste se expresa en una sumatoria de siglas que ni ponen en cuestión ni aportan objetivamente a un plan abordable por el propio Partido Comunista. Es decir, más allá de quién sea el eventual candidato presidencial, estará todo cortado en términos de plataforma y candidatos al parlamento; es muy difícil que este pacto sirva para que las organizaciones menores que lo componen potencien su desarrollo. Exceptuando al PH, el resto de las organizaciones que componen el Podemos no constituyen una fuerza electoral propiamente tal, incluso pasadas las elecciones, y suponiendo que este conglomerado tenga proyección --lo que dudamos-- es muy baja la incidencia gremial o territorial que tienen los grupos pequeños. Podríamos decir que se trata de una sumatoria de sensibilidades del mundo "progresista": hay organizaciones sociales, pero que no hacen trabajo social; miristas y rodriguistas que no combaten; organizaciones sin estructura conducidos por el verdadero andamiaje del Podemos: el PC.

La tendencia mostrada nos indica que, al igual que la propuesta de la burguesía, será mas mediática que real; estarán mas preocupados del elector que de la familia; mas ceñidos al frío cálculo político que a la lucha por las demandas reales del pueblo. Se trata de alianzas electorales, y en un año de elecciones no podemos pedir que no actúen como tal, sin embargo no es del todo positivo el efecto que este despliegue tiene sobre los sectores más avanzados del pueblo.

Para muchos, el Podemos no es un fin, sino el medio para salir de la marginalidad política. Por nuestra parte, aseguramos que nada puede reemplazar la organización popular, y que por más que los busquemos, este período no nos permite "atajos". Mientras el pueblo se mantenga en una marginalidad (subjetiva por cierto) que lo autoexcluye de la participación, de nada servirán algunos minutos en la tele. Incluso la mayoría de las reivindicaciones "políticas" no han sido capaces de convocar al campo popular a las urnas. Dudamos que la izquierda electoral crezca en las urnas, es más, estamos claros que enfrentará un decrecimiento sustancial en relación a las municipales, y no hace falta ser experto electoral para asegurar esto.

Entendemos que desde inicios de la década, el PC y otras organizaciones políticas de la izquierda han batallado para que se reforme la Constitución, se elimine el sistema binominal y una serie de reformas que tenderían a "democratizar la democracia". Sería burdo (o hasta mal intencionado) aseverar que la totalidad de estos sectores realmente ven a esta democracia como algo "mejorable", es decir, que realmente creen que al calor de estas reformas va existir una mayor participación popular. De alguna manera, lo que sí podemos asegurar es que gran parte de esta izquierda busca, al igual que nosotros, reconstruir el campo popular y luchar contra los poderosos. Pero el camino de construcción, la plataforma que llevan adelante, los métodos que utilizan, no nos representan en lo absoluto. Nuestras diferencias no sólo son las "históricas": son claramente actuales, tanto en su dimensión táctico-estratégica como en la coyuntura misma.

Desde nuestra visión, la reconstrucción del campo popular requiere de toda nuestra energía, de un esfuerzo permanente por reconstruir los lazos políticos e ideológicos al interior del pueblo. Esto no puede hacerse desde la representación se trata de una tarea cotidiana. Son lazos políticos en la medida que construimos organización popular que apunte a solucionar nuestros problemas actuales; y son lazos ideológicos en tanto permiten una mejor relación entre las personas, lazos que permiten soñar y desear cosas nuevas.



La importancia que le da el PC a la lucha electoral hace que gran parte de sus esfuerzos territoriales y luchas gremiales tomen o pierdan fuerza a este ritmo; es común ver cómo se multiplican los brazos en este tipo de coyunturas y cómo, después de las elecciones, vuelven a su letargo. Superar esta acción popular “espasmódica” es una tarea que sólo se consigue mediante la construcción de herramientas organizativas estables que permitan avances en

la lucha por las demandas del pueblo.

Demás está decir que sentiríamos satisfacción (alejándonos lo más posible de una sobre-ideologización que nos haría rechazar al PC y su militancia a priori) con poblaciones más concientes y organizadas; con luchas estudiantiles por la educación de todo el pueblo y no sólo luchas inmediatistas; con sindicatos clasistas que puedan oponerse, no a las leyes ni a las reformas escritas, sino al abuso permanente de los patrones donde la legislación laboral es un libro de cuentos al lado de la cruel precariedad laboral. A nuestro entender, una fuerza como la comunista tiene mucho que aportar en eso.

Sin sobrevalorar nuestras capacidades, sí estamos convencidos que en los territorios donde trabajamos, podemos jalonar a estos sectores de la izquierda a una práctica mucho más cotidiana y constructora. Debemos ser realistas: nuestra capacidad de intervención aún no nos permite generar una conducción revolucionaria que pueda incidir y disputar a nivel nacional con los sectores electoralistas que mantienen grados importantes de hegemonía en la sensibilidad y disposición popular, pero no es menor el número de poblaciones, liceos, universidades y centros de trabajo donde nuestra voz se hace escuchar. Es en este espacio de fortaleza donde debemos dar un impulso mayor a esta sensibilidad de izquierda que intenta recuperar y canalizar el Podemos, debemos transformar esta subjetividad de corto aliento electoral en un sentido permanente de oposición a los poderosos, en organización “clasista” (tanto social como política), que ponga en cuestión al capitalismo mismo y su explotación, y no sólo a los gobernantes y sus mecanismos de dominación.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:

archivo Chile ceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin

de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

